

Fot Allarzo

Palmas
y
Pitos
20 Cents
Nº 80

NUESTRA PORTADA

LAS CORRIDAS DE VALLADOLID

Hoy dedicamos gran parte del presente número a las célebres corridas vallisoletonas que este año, gracias a la voluntad de una empresa joven y animosa, han revestido excepcional importancia, aunque las fiestas no hayan resultado como sus organizadores se propusieron, ya por culpa del ganado, ya por la de las estrellas encargadas de pasaportarle.

La base del cartel la componían los *Gallos* y *Belmonte*, entre los toreros, y *Veragua* y *Miura* entre los ganaderos; no se puede pedir más; y, sin embargo, por culpa de unos y de otros, no se ha divertido el público, sin dejar por ello de reconocer los buenos propósitos de la empresa que no ha reparado en ningún sacrificio por complacerle, hasta el extremo de que la segunda corrida ha tenido un presupuesto de gastos de más de nueve mil duros.

A pesar de las malas cosechas, de la guerra europea y de no cerrar sus puertas el comercio durante las horas de las corridas (cosa en verdad censurable, no sólo porque durante dichas horas pocas ó ninguna serán las ventas, sino porque a los empresarios de las corridas debe el comercio la mayor ó menor afluencia de forasteros, según el cartel que organicen) las entradas de la segunda y tercera corrida han compensado con creces las pérdidas de la primera, lo que demuestra, como ya es sabido, que el público responde siempre que se trata de complacerle.

Nuestra portada de hoy, representa al diestro *Gallito* brindando en Valladolid, el primer toro de *Veragua* que mató en la patria del Conde Ansúrez.

RAPÉ.

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaria, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Manuel Albarrán, Badajoz.—Divisa verde, encarnada y amarilla.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama (antes Halcón, Sevilla), Génova, 17, Madrid.—Divisa negra, blanca y encarnada.

Eccmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Eccmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Eccmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Eccmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Eccmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Eccmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Eccmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pózas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de al Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO II

MADRID 27 DE SEPTIEMBRE DE 1914

NUM. 80

SIEMPRE LOS TOROS

En todos los tiempos y en todos los pueblos, las diversiones públicas han sido una necesidad lo mismo para los ricos que para los plebeyos. Sin perjuicio de las fiestas oficiales que, por lo general, se daban en fechas fijas, por faustos acontecimientos se preparaban también magnos espectáculos que atraían á las grandes urbes concurrencias inusitadas, en términos de tener que preocuparse seriamente de los abastecimientos las justicias y regimientos.

Hoy, en la vida provinciana, las fiestas mayores y más duraderas se han reservado para las ferias, que casi siempre coinciden con la fiesta del patrón del pueblo.

Para sostener y desarrollar antiguamente la concurrencia á las ferias, no había más que declararlas francas de alcabalas y otros servicios, es decir, liberarlas y exceptuarlas de impuestos. Para llevar hoy forasteros á una población, hay que preparar suntuosos y llamativos festejos, y así y todo, como no vayan acompañados de magnífica combinación de corridas de toros, nadie verá ni observará sino lo de ordinario en las ciudades españolas, así los espectáculos se multipliquen y no den descanso al vecino y forastero, por necesidad.

El punto inicial sobre que gira el éxito de unas ferias, está en las corridas de toros. Es ya axiomática la especie. Y no quiere decir ello que hoy vamos más aficionados que antes; ni que las exigencias de los públicos demandan de los *maestros* primores nunca vistos. Es que se trata de corridas de toros, y el espectáculo es ingénito en los españoles. En todas las épocas, sobre todo del siglo XVI para acá, el español se entusiasmó con las fiestas de toros, como espectáculo público que vino á sustituir los nobles torneos y los honrosos pasos.

Tan es así, que lo principal de aquellas fiestas era ver á los magnates jugar en arrogantes caballos y burlar las fieras acometidas del toro, siempre jinetes, echando mano de las espadas cuando por azares de las suertes quedaban desmontados. No quería luchar el hombre contra el hombre; quería buscar la víctima en un animal noble, valiente, que no rehuye el encuentro, aunque de él casi siempre era burlado.

En Valladolid hubo desde el siglo citado grandes fiestas de toros. Las actas de sus ayuntamientos están llenas de acuerdos referentes á esas diversiones que entonces, como ahora en muchos pueblos, eran cargas concejiles, obligaciones municipales que diríamos hoy.

Pero cuando Valladolid llevó á su mayor esplendor las fiestas de toros, fué al principio del siglo XVII, cuando la permanencia de la corte de Felipe III, convirtió á la antigua Pincia, en una de las ciudades más interesantes del mundo civilizado. Había que retener aquí al monarca de las Españas, y nada más á propósito que embargarle la atención con continuadas fiestas, en las que entraban las cañas, las sortijas, y muy especialmente los toros. Las de

estos eran espectáculos de rey: el aparato, lujo y solemnidad de la plaza; los espléndidos atavíos de camas y galanes; las ricas vestiduras y libreas de caballeros y pajes; hasta el afán de conservar los derechos a conservar y usar las ventanas de las casas para presenciar las fiestas, los mayorazgos y magnates, envolvía el espectáculo en un ambiente de magnificencia y grandiosidad sólo comparable á aquellos otros del circo y del anfiteatro romanos.

Nada he de decir del espectáculo material de los toros. Los «comisarios de los toros», respetables regidores de la más linajuda prosapia, tuvieron entonces una actividad plausible, verdad que la fiesta se repetía muy á menudo; los caballeros, héroes del espectáculo, hacían grandes gastos y preparativos; se aclamaba su destreza y, se disculpaban sus miedos; se aplaudía á los reyes; fiesta de luz y colores, más aun que las de hoy, en las que el mercantilismo de diestros, ganaderos y empresarios quita espontaneidad y á la vez solemnidad al hecho.

El modo de conducir el espectáculo ha variado mucho; de ello nada digo; la introducción del piquero, el clásico banderillero y el espada, figura capital de la fiesta, antes de muy secundaria importancia, han sido estudiados por eruditos aficionados. Sólo he de apuntar un par de sucesos de los que aquí ocurrieron en ese periodo citado de Felipe III, en la plaza que se hizo detrás de palacio á propósito para divertirse el rey.

El *Libro de acuerdos del Regimiento* correspondiente al 11 de agosto de 1603, dice así: «Este día se trató en este Ayuntamiento que entre los toros que se corrieron en la plaza nueva detrás de palacio fué uno que traía entre los demás El S. Simón de caneçón regidor desta ciudad fué uno bragado á tasación el qual fué tan bravo que su magestad mandó que se quedase encerrado en la otra plaza asta quesotro día quando se volvió á correr delante de su magestad y por no haber quien se atreviese á desjarretarle su magestad por su persona con una escopeta le mató y para acer la deha. tasación los otros Sres. le tasaron en veynte mill mrs. los quales se libren al S. Simón de caneçón en el mior, de propios.»

Del suceso dió cuenta Cabrera en sus *Relaciones*, que citó en 1605 en la misma plaza una lucha entre un león y un toro, de la que salió victorioso, como siempre, el cornudo, victoria que también premió el mismo Felipe III matando, no muy caballerosamente, al noble bruto.

Con estos hechos curiosos no quiero decir nada; pero se me han venido á las mentes recordando que en Valladolid hubo fiestas de toros muy suntuosas en todas las épocas antiguas, y que en Castilla son tradicionales las corridas de feria de Pincia, pero tradicionales por la elección de reses y por la gallardía de los diestros, primeras figuras siempre de la torería andante.

JUAN AGAPITO Y REVILLA.

Valladolid, Septiembre 1914.

LAS CORRIDAS DE VALLADOLID

Con extraordinaria animación, a pesar de la guerra y de las malas cosechas, se han celebrado en Valladolid los días 18, 19 y 20 las tradicionales corridas de feria.

En la primera se lidiaron seis bueyes del Duque de Veragua, por las cuadrillas de los Gallos y Paco Madrid.

Ni toros ni toreros dieron una peseta, celebrándose la corrida con menos de media entrada.

Los seis bichos fueron grandes, bastos y bien armados; de una mansedumbre evangélica, cosa que no pillara a nadie de susto, tratándose de la ganadería que más bueyes vende al año. Por lo menos a mí no me sorprendió que salieran como salieron.

Un periódico de Valladolid, *El Gordo*, me pidió unas cuartillas, y yo le hice la reseña de la corrida de Veragua; se publicó el día 17 y la corrida se celebraba el 18; y, sin embargo, no me equivoqué casi en nada, sobretodo, en los bichos. Yo dije por anticipado que saldrían bueyes, y ya lo creo que acerté. Sobresalió el primero, de Paco Madrid, que además de manso, se quedó ciego; fué un toro de lidia imposible. Resumiendo: que Veragua no volverá a Valladolid.

Joselito puso un excelente par de banderillas ó hizo una lucida faena de muleta, y Paco Madrid dió una buena estocada. Y hé aquí todo lo bueno que ocurrió en la primera de abono.

En la segunda la animación fué como no se recuerda otra semejante en Valladolid. En taquilla se acabó el papel a las diez de la mañana y se cotizaron algunas localidades a precios fabulosos. Se trataba del debut de Belmonte que, acompañado de los Gallos, lidiaría seis reses de Trespalacios.

Los toros fueron chicos, mal presentados y sosos; excepto el primero y el quinto, los demás un horror. No valían ni la mitad de lo que costaron; no sé cómo el público no protestó el segundo de Rafael, un choto ridículo sin cabeza ni nada.

Gallo mayor estuvo muy mal en todo; Joselito superior banderilleando, y muy bien con la muleta en el quinto; con el estoque muy desgraciado. Belmonte no gustó; el primer toro suyo u é regularcillo y él lo toreó y mató aceptablemente; en el sexto, muy manso, no pudo hacer nada de particular ni con el estoque ni con la muleta. Y como el público esperaba ver al torero extraordinario, excepcional, aunque Juanito no estuvo desgraciado, la verdad es que no gustó. Con motivo de ello, los séneca vallisoletanos, pocos, afortunadamente, porque en mi tie-

rra abunda la gente sensata, se han desatado en improperios contra los belmontistas, y, sobre todo, contra mí, por creer que les he engañado cuando he dicho que Belmonte es el mejor torero que ha nacido de madre.

Las personas sensatas se han limitado a decir que Belmonte había estado muy mal, pero no que era el peor de los novilleros y que los que le defendemos es porque nos mantiene, como sostienen algunos animales que gastan en los toros lo que debían emplear en cebada. Porque un torero esté mal una vez, dos ó tres, no puede afirmarse que ese diestro es muy malo, sino que ha estado muy mal; siguiendo la teoría de esos brutos, Rafaelito el Gallo es peor que *Ostioncito*; y, sin embargo, aunque en Valladolid estuvo muy mal, para mí, el Gallo, si no es el primer torero de ahora, es el segundo.

El año pasado, ó el anterior, yo sí silbar en el Real de Madrid a Titta Rufo, cantando *Rigoletto*. Y salí del teatro diciendo que el artista había estado muy mal, pero no se me ocurrió decir que Titta era peor que Sagi Barba. Eso de juzgar a un torero por una sola representación y con mal ganado, es sencillamente pedante y ridículo.

En fin; yo estoy seguro de que los mismos que ahora braman contra Belmonte, se romperán las manos aplaudiéndole si es que Juanito sigue siendo como hasta hoy, el torero excepcional, grandioso, fenomenal, que ensalzamos justamente los belmontistas.

Al día siguiente se lidiaron seis preciosos miuras, bravísimos y finos como ellos solos, por Rafael Gallo, que quedó aceptablemente; Freg, que gustó mucho con el estoque, y *Celita*, que pegó dos volapiés a sus dos enemigos, alcanzando un éxito mayúsculo.

Aunque antes de las corridas algunos deseaban que el lugar de Alfonso Cela le hubiese ocupado otro diestro que aquí cuenta con algunas simpatías, todo el mundo aplaudió a la empresa al ver el triunfo del gallego, que fué muy estimable.

En resumen, el público no ha salido satisfecho más que de la corrida de los miuras, en la cual no sólo hubo que anotar la bravura del ganado, sino también la mucha voluntad de los diestros. Las otras dos corridas muy malas, más por las condiciones de las reses, que no permitieron lucirse a los toreros. El que ha alcanzado más ovaciones, *Celita*, que cortó las dos orejas de sus dos toros. Paco Madrid cumplió; Joselito y Freg regulares; Belmonte aceptable y Rafael Gallo mal.—DON PEPE.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

Ripollés, León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLÉN DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

CORRIDAS VARIAS

Granada

6 de Septiembre.

Con media entrada se celebra la novillada anunciada, en la que se lidian cuatro de D. Romualdo Jiménez, de la Carolina (Jaén) por las cuadrillas de José Puertas *Pepete*, de Sevilla, y nuestro paisano Antonio Moreno *Lagartijillo III*.

Al salir las cuadrillas son recibidas con aplausos. Y aparece el primero.

Castaño claro y atiende por «Gitano». *Pepete* se abre de capa y da cuatro verónicas superiores. (Ovación.)

El bicho toma cuatro varas dejando un penco para el arrastre; los matadores hacen quites oportunos. (Muchas palmas.)

Moreno clava un par bueno, Montenegro otro bueno, y repite el primero con otro superior.

Pepete brinda al usía y se dirige al toro, que está muy difícil, tomando la querencia á las tablas; lo consigue sacar, tras de una faena muy valiente, que le vale una ovación, se perfila y entra á matar y agarra una estocada algo tendida. (Ovación y oreja.)

Segundo. Castaño oscuro, y se apoda «Chaparro», *Lagartijillo* lo toreó por verónicas. Muchas palmas.

El toro toma cinco varas, por tres caídas, y ningún jaco.

Los matadores se lucen en quites, Zúñiga pone un gran par, siguiendo *Metrala* con otro regular, y terminando el primero con otro superior.

Lagartijillo, después del brindé reglamentario, pasa á entenderse las con «Chaparro» que está a go difícil, realizando una faena de muleta muy valiente y echándolo á rodar de una en lo alto. (Ovación y oreja.)

Tercero. Negro, zaño y se llama «Lisquero». Sale con muchos pies y *Pepete* consigue pararlo con verónicas buenas, terminando con media muy ceñida. Ovación.

Los piqueros le tiantan la piel seis veces, luciéndose los matadores en los quites; en la pelea muere un jamelgo.

Bien banderilleado por *Armillita* y Moreno, pasa á manos de *Pepete*, quien después de brindar al buen aficionado y amigo del diestro D. Manuel Orta, hace una inteligentísima faena de muleta que es coreada con olés, entra á matar, agarrando un pinchazo bueno, y una estocada hasta el puño. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Negro, bragao y se llama «Canario»; es tuerto del derecho; de salida arremete á la caballería; *Lagartijillo* consigue pararlo con unas verónicas, pero el toro se le va.

Mal picado pasa á manos de Leal que prende un buen par, Cuevas otro y repite Leal con otro bueno.

Lagartijillo muletea muy valiente y con hechuras entra á matar soltando un metisaca y una buena. (Ovación.)

Pepete fué sacado en hombros.

Los picadores *Petao* y Calderón sufrieron conmoción cerebral y ligeras contusiones.

Picando bien, Ordóñez, *Mulillas* y Calderón.

CALERO.

Sevilla.

Pedro Espejo triunfa.

13 de Septiembre.

Otra tanda de debutantes nos preparó la empresa, deseando descubrir la estrella que falta por brillar entre los novilleros. Celebróse la fiesta de noche, según ya es costumbre, lidiándose seis novillos de D. Rodrigo Solís, que fueron chicos, particularmente el primero y el último eran dos becerretes, y en cuanto á bravura se dedicó el que abrió plaza, que mereció los honores de ser aplaudido al arrastrars. Quinto y sexto llevaron fuego y los demás cumplieron, pero tirando á mansos.

José Vázquez. No gustó ni en su novillo ideal ni en el que mató sustituyendo á *Herrerito*, pues absolutamente nada hizo digno de aplaudirse.

Pedro Espejo. Demostró saber andar entre los toros, siendo de todos el único en quien se pudo apreciar esta cualidad. Estuvo en ocasiones valiente con la muleta y tuvo desgracia al herir, ya que entró con buen estilo y derecho, y no consiguió ser breve.

Juan Herrera *Herrerita*. El poco tiempo que estuvo en el ruedo, demostró bastante «canguelo». Al dar, de cualquier modo, al tercer pase, salió prendido y derribado, siendo conducido á la enfermería, conmocionado según parte facultativo.

Elias Irizar *Gasparito*. Toreó muy bien de capa, erguido y con arte. En cambio, con la muleta probó que sabe muy poco, y con el acero estuvo mal, aunque breve.

Rafael Sánchez del Campo *Carrañcha*. Se le tomó á risa por sus excesivas nerviosidades al torear, pero con las banderillas convenció, pues puso tres pares de las de fuego con gran arte y demostrando conocimiento de la suerte. Fué en lo único que alcanzó aplausos.

Juan González *Cabrerito*. Le tocó un novillito de ningún respeto, pero que llegó difícil á la muerte, pasando inadvertida la labor del espada, que sin estar mal, tampoco estuvo bien.

Las cuadrillas, malísimas; y, en resumen, una lata de órdago.

J. R. DE CASTRO.

Gijón.

Corrida de competencia

13 de Septiembre.

Con cuatro indecentes buyes de D. Manso Perdio, se celebró la corrida de competencia, en la cual los gijonenses *Praderito* y *Mayorito* se disputaban un importante premio en metálico, que se adjudicaría al que más conocimientos demostrase.

Pradero. Estuvo valiente á ratos; por las malas condiciones del ganado no pudo lucirse toreando, y á la hora de meter el brazo, los boyancones no dejaron al del Prado lucir su estilo de matador, y las estocadas no siempre quedaron en buen sitio; brindó su primer toro á los simpáticos vecinos del barrio Alto que ocupaban un tendido, y correspondieron á la galantería de brindis con un magnífico alfiler de corbata.

Mayorito. Le tocó al pobre muchacho el peor lote; su primero era inludible, y, sin embargo, el «probe rapaz» intentó torearlo dando dos buenas verónicas y un ceñido recorte; inauguró la faena de muleta con un pase por alto, al que siguieron otros luciditos para un buen pinchazo, una estocada entera y un certero descabello, (ovación y oreja). Su segundo, peor que el anterior, pagó su mansedumbre siendo condenado á fuego.

Mayor estuvo mejor que lo que el buey merecía. Con la capa no consigue torearle, y con la muleta dá dos pases y una estocada caída que no mató.

Mayorito pierde el premio por empeñarse en descabellar sin fijarse que el toro se tapaba.

Bregado y banderilleando, el *Malagueño*.

D. C.

Córdoba.

La pareja cordobesa.

13 de Septiembre.

Con gran entrada tenía preparado en la Escuela Taurina, su director Bebe, una extraordinaria para la pareja Toreri-Vicentillo, los que, alternando, mataron cuatro reses grandes.

El primero, toreó y banderilleó con estilo, siendo muy aplaudido. Con la muleta confirmó su toreo alegre y artístico, y al herir, como lo hizo recto y pinchó en lo alto, fué justamente ovacionado.

Vicentillo, como su compañero, no cesó toda la tarde de oír palmas. Toreó por verónicas parando y consintiéndolo, recortó á la media verónica, banderilleó al cambio, siendo ovacionado, y con la muleta, en su primero, estuvo valiente y acertado, para una entera en lo alto.

Tercera corrida.

20 de Septiembre.

Lidiamos Miuras. Y, por tanto, vamos al circo ávidos de emociones.

Los toros de D. Eduardo son unos buenos toros. Bravos, finos, grandes y poderosos. El segundo, poco después de salir, arranca un burladero y lo pasea por el ruedo erguido, con la misma facilidad que si fuese un papel de fumar. Dan entre todos dieciocho costaladas regias y despanzurran á doce jacos. Toman veinticinco varas y á la muerte llegan generalmente enteros, pero sin tener ninguno las malas condiciones características en la fama de la casa.

Los más difíciles, por ser los más mansos y á los que menos se pica, son el segundo y quinto. El primero tampoco es una breve, porque acaba por descomponerse, y el cuarto se entablara en toriles. Tercero y sexto no ofrecen grandes dificultades.

Gallo, que viene animoso y con ganas de palmas, hace en el primero una buena faena. El diestro se hace con el toro al tercer pase y hay muchas palmas porque el *calvo* está cerca y valiente. Pincha y mata mal y las muestras de agrado trócanse en desaprobación.

En el cuarto está valiente también y hace una labor seria de torero concienzudo, logrando sacar de la quereñencia al toro. Aunque entra muy bien al dar una estocada buena, le pitan porque en dos pinchazos anteriores lo hizo mal.

En brega y quitando, bien.

Luis Freg, que tiene que apechugar con dos toros enteros y poderosos, está tranquilo y sereno en los dos, y aunque le tiran algunas tarascadas, no se arredra. En cuanto cuadra entra á matar, muy bien, con ganas de ganar honra y billetes. Mata al primero de dos estocadas y al segundo de dos pinchazos colosales y una estocada enorme.

Toreando de capa y en quites, bien.

Celita ha adelantado mucho con los engaños y sigue conservando su buen estilo de estoqueador. Derrumba á su primero de dos estocadas, la segunda fenomenal, y al último, después de una faena de valiente, da un estoconazo brutal.

Al acabar la función lo pasean en hombros y así lo sacan de la plaza. Hoy nos hemos divertido más que en las otras corridas.

De los subalternos se han distinguido *Patatero*, *Posturas*, *Blanquet*, *Cuco* y *Almendra* en primer lugar; y de los piqueros *Pontonero*, *Chano* y *Monerri*.—LUIS NAVARRO.



En su segundo hizo una faena muy apretada, sobresaliendo tres de pecho y un molinete en los pitones, terminando con un volapié superior que mató sin puntilla, siendo ovacionado y cortando una oreja.

Banderilleando y bregando, Ordóñez, Negrete y Benito González.

P. LEÓN.

Valladolid.

Primera corrida.

18 de Septiembre.

Veraguas para *Gallo*, Paco Madrid y *Gallito*.

Los toros son grandes, finos, bien presentados y mansos. Tienen poder y al trance final llegan reservones y aplomados. El segundo queda ciego casi por completo y el sexto es el único toro claro.

En resumen: una mansada.

Gallo no hace nada en toda la tarde, á no ser un par de largas muy bonitas y unos, pocos, pases al cuarto. En lo demás que hace ni está desastroso ni colosal. Mata mal, y generalmente guardamos un prudente silencio.

Madrid tiene que matar el toro más difícil de la corrida, el segundo, y lo hace bien. Toreo todo lo valiente que puede, y aprovechando una igualdad, larga una estocada corta. (Ovación y petición de oreja). En el otro una faena buena y otra estocada superior, entrando divinamente. (Oreja y vuelta).

Gallito da un par de pases buenos al tercero y muchos medianos. Mata á su estilo, es decir, mal, y hay pititos.

En el sexto hace una faena enorme, valiente; torero, tranquilo y adornado, tocando los pitones á cada pase, arrodillándose de espaldas al toro, y permaneciendo así largo rato, y mata de un pinchazo y media superior.

Le damos las orejas del toro, que han sido bien ganadas.

En resumen: fuera de la lidia del último toro, nos hemos aburrido de un modo escandaloso.

Segunda corrida.

19 de Septiembre.

Vamos al circo hechidos de esperanzas. Un optimismo confortador nos invade. Y esperamos ver una buena corrida.

Pero nuestras esperanzas se desvanecen prontamente y la desilusión—una desilusión dolorosa—ocupa en nosotros el lugar que ocupó el optimismo. Y creemos que nunca, nunca, podremos llegar á ver una corrida en que podamos divertirnos. Porque si los *Gallos* y Belmonte nos aburren con los toros de Trespalacios, qué toreros, con qué toros lo-

grarán sacarnos de nuestro aburrimiento?

Hoy se corren seis reses de la arriaba expresada ganadería, que son mansitas, con poco poder, y por regla general, manejables. Toman veinticuatro varas, derriban á los montados once veces y matan ocho caballos. Al trance final llegan nobles la primera y tercera, reservonas y con facultades la cuarta y quinta, descompuesta la segunda y quedada la sexta.

Gallo hace en su primero una buena faena; torero, artista y valiente, da pases ayudados, altos y bajos, de pecho y molinetes bonitos. Quizás haya en la faena poca quietud de pies. Pero como, en cambio, hay lo apuntado, aplaudimos y jaleamos al torero, y cuando se perfila para matar, pedimos que no lo haga. Parece que nos quiere hacer caso, y pincha como acostumbra cuando no quiere hacerlo bien, por cuatro veces. Luego acaba con media mala, y le pitamos y aplaudimos.

En el otro una faena malita y media baja. Los «morenos» chillan.

Gallito en el primero está cerca y torero, logrando en pocas pases hacerse con el buey. En tablas da un mal pinchazo y media igual; y cuando lo prudente hubiera sido callar ó unas palmas, á la faena, protestamos y aplaudimos.

Al quinto le pone cuatro pares de banderillas, marca registrada; dos al cuarteo, uno de frente y otro con los terrenos cambiados, bonitísimos.

Luego lo toreó magníficamente de muletá con ayudados superiores, naturales enormes, redondos colosales, de rodillas sublimes, y dos agarrado á un pitón. En esta actitud permanece largo rato. Y jaleamos al único torero que ha hecho algo mejor que bueno en las presentes fiestas.

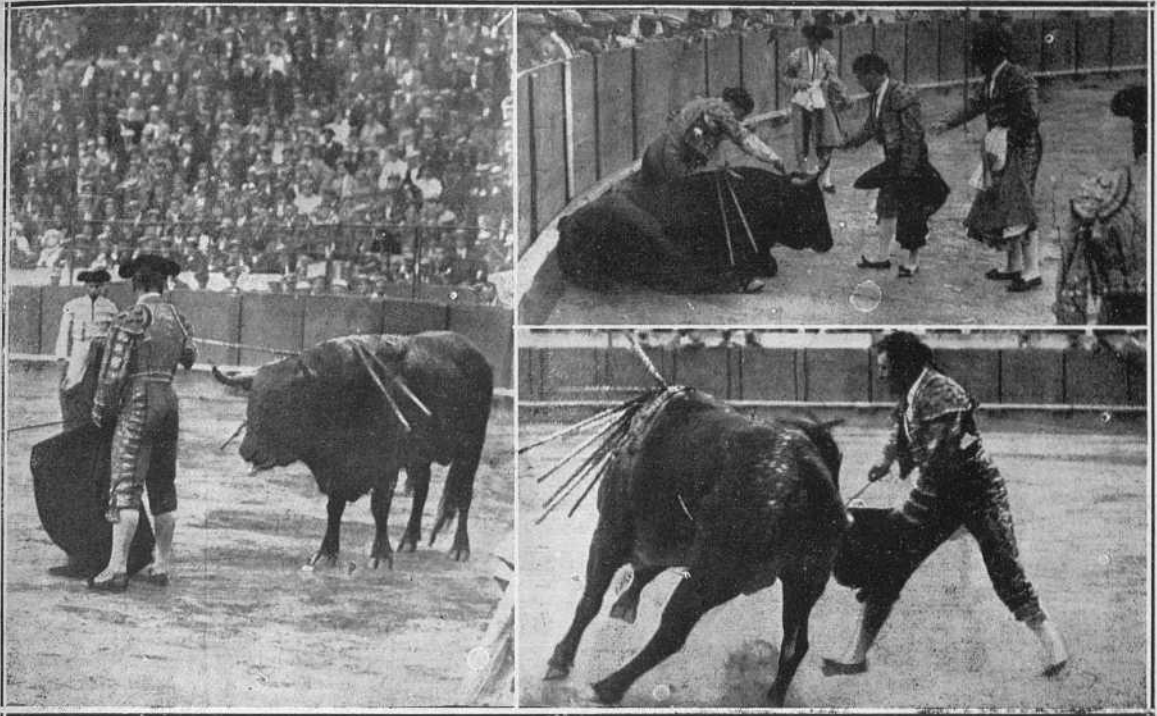
Para matar emplea dos pinchazos en hueso, atacando regularmente; dos iguales, entrando muy bien y una buena estocada, saliendo tropicado. Después intenta muchas veces el descabello, con notoria desgracia y lo que debió ser una formidable ovación se convierte en un sepulcral silencio.

En brega y quitando, bien.

En el primero hizo de rodillas un quite muy bonito.

Juanito Terremoto—lo llamo así para que se vea que yo también sé decir las cosas en ridículo—torea á su primero con siete verónicas, en tres tiempos, superiores y hace luego dos quites—uno de rodillas—magníficos. Con la flámula realiza una buena labor dando pases de pecho, altos, ayudados y por bajo, saliente y demostrando que sabe más de lo que nos han contado. Al matar, da un pinchazo y media buena.

En el sexto no se confía lo debido y acaba la cosa muy medianamente.



Barcelona.—Flores cogiendo una banderilla.—Larita en su primero.—Quinito apretándose con la muleta.

Fots. Sautés.

Barcelona.

Las Arenas.

20 de Septiembre.

Con una entrada muy floja se lidiaron seis bichos del Duque de Veragua, por las cuadrillas de Quinito, Flores y Larita.

Los toros del Duque, fueron terciados, y cumplieron bastante bien para como suelen salir los toros de más rancio ableno. Treinta y cinco puyazos y marronazos soportaron, sobresaliendo el segundo bicho, que aguantó siete.

El maestro Quinito tuvo una gran

tarde; al primero le colocó una inteligente y lucida faena, rematada con un excelente volapie. (Ovación y oreja.) En el cuarto, con ocho buenos pases, metió una, que con un cierto descabello á pulso, bastó. (Palmas.) En los quites, el amo.

El valenciano Flores fué aplaudido en unas verónicas muy lucidas con que obsequió al segundo. Con la muleta, aunque el bicho llegó al último tercio en malas condiciones, le pasó con inteligencia y le tumbó de un pinchazo y una buena (ovación.)

En el quinto banderilleó superiormente y tras pocos pases, arreó dos estocadas, siendo ovacionado.

Larita, valiente en el tercero, del que cortó la oreja. En el sexto, hizo un coleo oportuno, puso un buen par y mató de una corta á volapié.

Con la vara, Cantaritos, Barrerita y Boltañés y banderilleando y bregando, Pataterillo, Orteguita, Rujaito y Manteca.

CORRESPONSAL.

Valencia.

13 de Septiembre.

La empresa anunció á Martincho que mataba él solo seis toros, y la gente acudió á la plaza ávida de emociones.

Sin embargo, éstas no fueron las que se esperaban. Martincho tomó fa cosa por lo serio y tuvo una tarde feliz, matando los seis toros muy bien y cortando dos orejas en medio de constantes ovaciones.

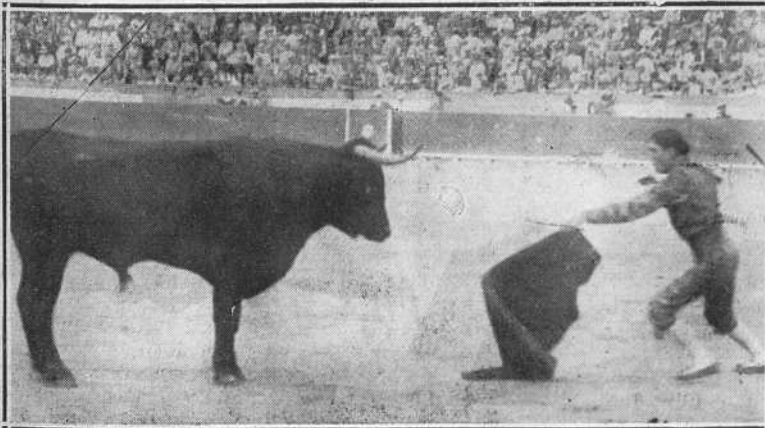
Manejó el capote con soltura y fué muy aplaudido.

Con la muleta, al entrar á matar, no se defiende todavía bien, pues la lleva demasiado alta, y con el estoque codillea, aunque estos son defectos que él irá corrigiendo seguramente. Es la tercera vez que viste el traje de luces.

DON CÁRPIO.

20 de Septiembre.

Se lidiaron seis novillos de la ganadería de D. Tomás Aparicio, para Carreterito, Luis Flores y Martincho.



Valencia.—Carreterito entrando á matar.

Ft. M. Vidal.

Carreterito, en su primero, lancea con mucha vista; con la muleta torea de cerca, sufriendo dos achuchones; dió varios pinchazos y descabelló al tercer intento. (Pitos.)

A su segundo, que es un cornalón, le dá una larga; coge un par de las cortas y cambia, colocando otro superior.

Hace una faena tranquila para dos pinchazos buenos y una delantera, y descabella. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Luis Flores, saludó á su primer toro, que es grande y con muchos pitones, con una larga; después realiza una gran faena de muleta, y con el estoque, dá un pinchazo saliendo rebotado y derribado, y luego una estocada fenomenal, siendo otra vez volteado, sin consecuencias. (Ovación, vuelta al ruedo y lluvia de prendas de vestir.)

Su segundo se declara manso y no permite figurar.

Luis, torea con la muleta sin confiarse; dá media delantera y un pinchazo bueno y descabella. (Palmas.)

Martincho intenta lucirse, pero no lo consigue; muletea de cerca, dando pases de todos estilos; la faena se hace pesada; dá un pinchazo en los bajos perdiendo la muleta, media delantera y otra de igual marca. (Pitos.)

A su segundo, que es un toro muy fino y noble, le veroniquea y acaba por los suelos. Coge los trastos, dá un pinchazo en el aire, saliendo por pies y abandonando la muleta por el camino, otro pinchazo alargando el brazo y perdiendo también el trapo, por fin, el toro dobla.—CHE.

Zaragoza.

20 de Septiembre.

Y al salir las cuadrillas e-talló la formidable ovación que el público zaragozano dedicaba al aristócrata no-



Valencia.—El diestro Martincho esperando la salida.—Fot. M. Vidal.

villero gaditano Paco Mateo, que tuvo el altruista rasgo de sufragar los gastos del entierro del pobre *Herrera*. Todo el público puesto en pie aclamaba al simpático muchacho que tan nobles sentimientos posee, y la cosa era verdaderamente emocionante.

Bien se portó el chico, y bien se le portado Zaragoza al manifestarle su agradecimiento.

En un palco apareció el siguiente cartel: «Zaragoza saluda al noble y generoso pueblo gaditano.»

Y vamos con la novillada.

Los novillos de Catalina, que estuvieron bien presentados, mal que bien cumplieron con el caballo, pero hubo salidas a los medios y toreros á la derecha. Lo de siempre.

Zarco tuvo una mala mañana. Muleteó al primero muy en orva y sin confiarse lo mas mínimo; intercaló varios inoportunos moinetes, y en uno de ellos fué zarreado de lo lindo. Con el acero arrea media atravesada, un pinchazo, una entera tendida y media buena, que el mozo de estoque ahondó desde la barrera cuando los mansos se paseaban por el ruedo. Hubo unos cuantos que aplaudieron, y aun con la protesta de muchos, el espada, con frescura, dió la vuelta al ruedo. En el otro alíña con un bajonazo, y descansamos.

¿No podría usted, señor Zarco, dar las órdenes á los banderilleros en forma correcta?

Paco Mateo no será torero, y si hay algún mal amigo que se lo aconseja, será con miras interesadas.

En el primero pincha mucho, y no fué el novillo al corral por las especiales circunstancias. En el último, después de varias pinchaduras, varios amigos le quitaron los trastos y el novillo vuelve á los pastos.

Picó bien Relámpago, y todos los demás demostraron un pánico feroz.

DON ISDALECIO.

BELMONTE NO IRA A MEXICO

Porque creemos que la misión de los periódicos no es otra que la de ocuparse de los asuntos públicos, y que el objeto de los semanarios taurinos debe ser sólo tratar del trabajo de los diestros y no del de los empresarios, es por lo que hasta la fecha no hemos dicho ni una sola palabra de las gestiones del empresario de México nuestro queridísimo amigo D. José del Rivero, que se encuentra en España organizando la próxima temporada de invierno. Pero como por una parte las últimas noticias de la república mejicana son muy poco satisfactorias, y por otra parte, hemos recibido una carta de varios belmontistas sevillanos, excitándonos á que tomemos la iniciativa en este asunto, vamos á dedicar muy pocas palabras á este tema, que ha de ser interesante para la afición.

En primer lugar, á ningún diestro de nombradía, así, en general, le conviene en las actuales circunstancias cruzar el Atlántico, no sólo por el estado en que se encuentra México, cada vez peor, desgraciadamente, puesto que, ni aun el triunfo de Carranza ha concluído la guerra, y los fusilamientos y el desasosiego, sino también por el actual conflicto europeo, cuyo desarrollo se ignora en absoluto y con el cual es sencillamente loco y temerario trasladarse á un país extranjero, remoto.

Por lo que respecta á Belmonte, según nos ha manifestado él mismo, no piensa ir por ahora á México, de lo que nos alegramos sus devotos extraordinariamente, no sólo por todo lo escrito sino porque él es un diestro excepcional que debe cuidarse mucho. Ya no le corre á Juanito tanta prisa como el invierno pasado ganar unas pesetas para vivir; en México supo colocar su nombre á la altura que ningún otro; además, Belmonte lleva en España una temporada brillantísima, pero muy fuerte para su constitución, y el invierno debe emplearle bien, en descansar de las fatigas, haciendo una vida higiénica, saludable, de campo, que le tonifique y permita comenzar la próxima temporada en inmejorables condiciones, si es que quiere conservar su apellido á la enorme altura que en 1914 le colocó.

Por todo esto, nosotros creemos honradamente, como esos amigos que de Sevilla nos escriben, que todos los partidarios de Belmonte, su familia, su padrino D. Daniel Herrera, su apoderado, todos, en una palabra, debemos cooperar á ese fin, del que seremos nosotros acérrimos defensores, mientras no se nos demuestre lo contrario.

D. P.

Benavente

9 de Septiembre.

Se ha celebrado la corrida que ayer se suspendió á causa del copioso aguacero que inundó la plaza.

Los toros resultaron escasos de bravura y con muchas arrobos.

Blanquito fué cogido en su primero, al lancear de capa, resultando ileso; estuvo toda la tarde incansable; toreó de capa magistralmente; clavó al cuarto novillo un par magnífico, y con la muleta dió pases de pecho, y naturales; con el pincho estuvo muy afortunado, ciñéndose mucho á

toro y resultando con un pequeño varretazo.

Con las banderillas se distinguieron *Rosalito*, *Saleri* y *Ritoré*; en la brega *Rosalito*, y con el palo, *Camero*.

ALVAREZ VALDEÓN.

LEA USTED EL

Manual del aficionado

que está publicando *PALMAS Y PITOS*; es la obra más amena y necesaria para todo el que se tenga como aficionado.

PALMAS Y PITOS

Del segundo estaba encargado Ricardo Castelló, quien con el trapo estuvo desgraciado y con el pincho tuvo fortuna.

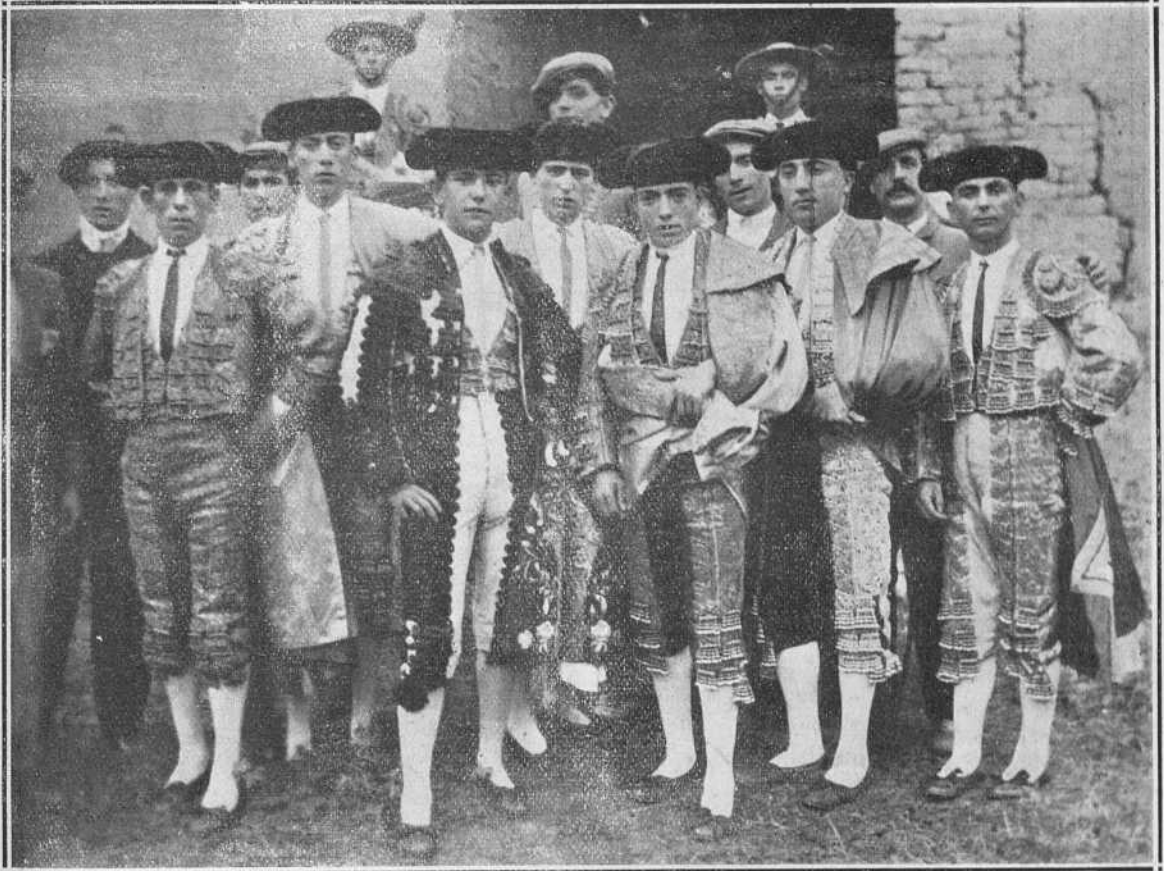
Santiago de la Torre hizo «cosas» con la muleta, estando, al herir, mediano.

Germán Rodrigo en el cuarto y último, muy valiente con el estoque.

Banderilleó, colocando un magnífico par de lujo, por lo que fué ovacionado.

Propinó á su adversario media superior. (Aplausos y salida en hombres).

De las cuadrillas Hilario Saldaña (Chico del Bar) realizó dos magnifi-



Benavente.—Belmonte II y Blanquito con sus cuadrillas, antes de hacer el paseillo.

la hora suprema, cortó una oreja y fué sacado en hombros.

Belmonte, también rayó á gran altura, compartiendo las palmas con su compañero; pues toreó muy bien de capa dando excelentes verónicas y haciendo quites superiores, sobre todo uno muy oportuno en una caída al descubierto, rematando con media verónica marca de la casa, que le valió una gran ovación; con la franela dió buenos pases, sobresaliendo dos molinetes metido entre los pitones, y con el acero estuvo afortunadísimo: también cortó una oreja y fué sacado en hombros. Se me olvidaba decir que puso medio par, derribándole el

Burgos.

20 de Septiembre.

Becerrada benéfica organizada por los dependientes de comercio de esta capital.

Se lidiaron cuatro becerros bien presentados.

Mozo del Barrio, encargado de la dirección del festival taurino, estuvo incansable, cosechando merecidos aplausos.

Pareó á su becerro muy bien. Con el pincho dió media estocada buena y varios intentos de descabello.

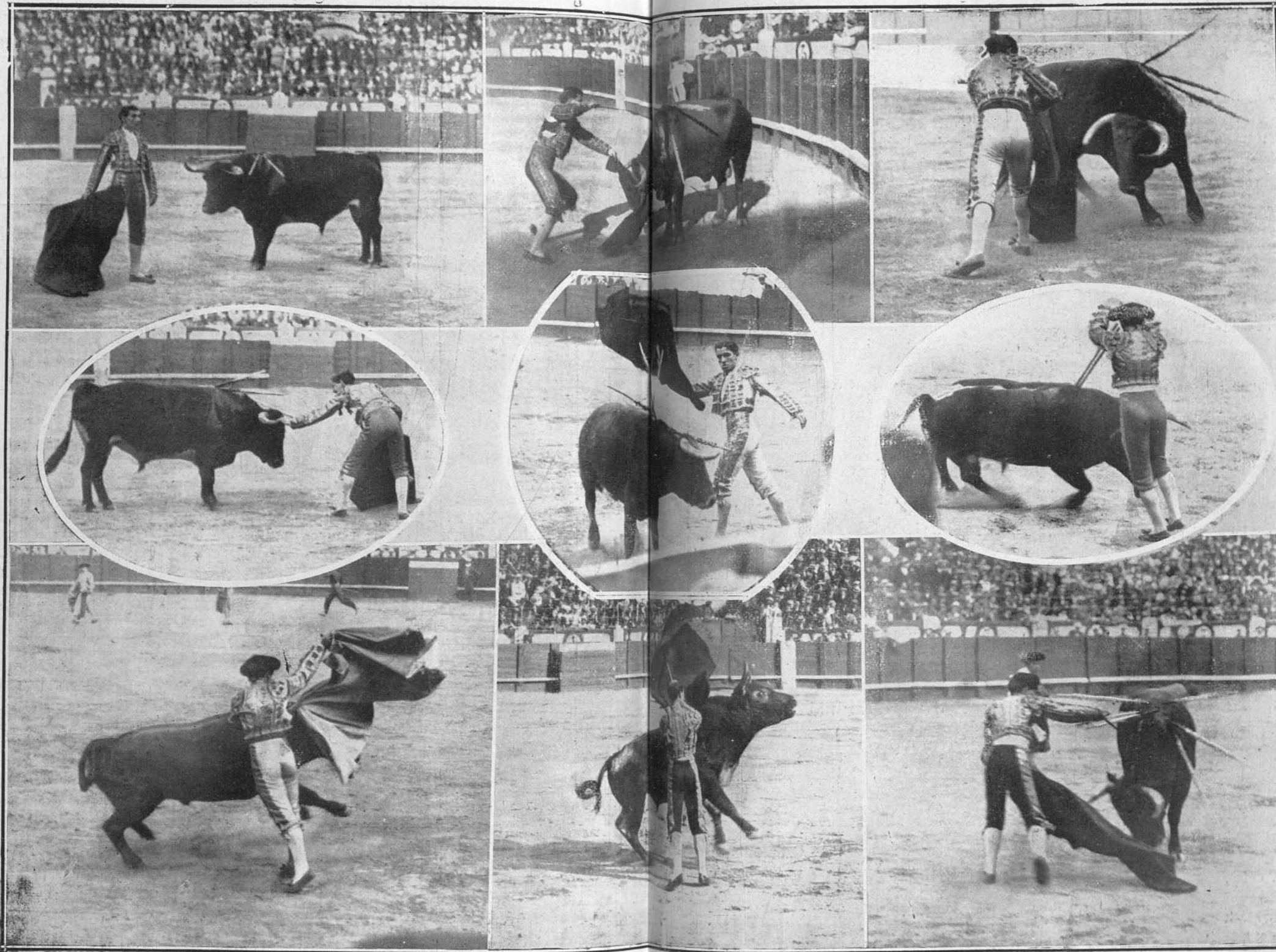
cos quites, estando toda la tarde muy valiente y trabajador. Muy bien Cifrián, Castelló (Arturo), Azcárraga, y Perfecto García. Bien, Ballester y Arnáiz. Los restantes, regular Cuenca y Fernández.

La presidencia á cargo de la gentil artista Paquita Escribano, súper, súper y súper.

La organización admirable; mi enhorabuena á los señores de la Comisión, La Torre (Adrián), Rodrigo, López y Munguía, y gracias por las deferencias guardadas á *PALMAS Y PITOS*.

D. GUTIÉRREZ.

DE LAS CORRIDAS DE BARRERIA DE VALLADOLID



Joselito en un adorno.—Paco Madrid matando por la cara á un Veragua, manso y ciego.—Belmonte en el toro del debut.—Joselito agarrando el pitón.—Belmonte en uno de pecho.—Joselito banderillando.—Una verónica de Belmonte.—Un ayudado de Rafael.—El mismo matador en un espadazo.

Fots. Alfonso.

LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

Los Gallos y Belmonte.

27 de Septiembre.

Cartel: Seis de D. Gregorio Campos para Rafael y José Gómez y Belmontillo.

Voy á esta corrida con verdadero interés, no sólo porque se trata de un cartel de primera, á cuyo anuncio se cerraron las taquillas, sino porque acabo de ver en Valladolid á Belmonte y la corrida que en mi tierra toreó ha dado lugar á infinidad de discusiones.

Unos dicen que los que defendemos á Belmonte somos unos ignorantes que no entendemos una palabra de toros, ó unos malvados que le aplaudimos por algún interés particular.

Otros afirman que el Belmonte de ahora es una caricatura del Belmonte aquél que, de novillero, andaba á mordiscos y puñetazos con los toros.

Yo, por el contrario, creo que el Belmonte de ahora es el mismo torero valiente de siempre, sino que ya no hace la tontería de dejarse coger de los toros que no puede sacar lucimiento; que es el lidiador artista y bizarro entrenado con setenta corridas, capaz de volver loca á la afición; el diestro inteligente y animoso que ni repara en las pesetas ya adquiridas, ni en el tamaño de los pitones de sus contrarios. Es decir, seguimos diciendo lo que en Marzo de 1913: que Belmonte es un torero colosal; que no es ni un loco inconsciente, ni un miedoso becerrista que solo luce su arte con añajos, como afirmaron algunos golfetes.

Que esta tarde le salga un toro que embista y él, en diez minutos, dirá con su capote más que nosotros en un año. Ojalá,

Y empieza la corrida. El lleno es absoluto.

Primero, cárdeno, bien armado y de buen tipo, núm. 45. Sale corretón y sosamente recibe cuatro varas.

Patatero y Perdigón banderillean bien al toro, que está manso, y Rafaelito, de azul claro y oro, pasa con ambas manos, cerca pero movido, para media delantera: más pases, un pinchazo delantero (pitos); otro sin soltar, otro (bronca). Descabella á la primera y hay pitos.

Segundo, negro, bragado, chico, pero con dos velas. Joselito da cuatro verónicas aceptables y después hace un buen quite á Camero. Cinco varas, de ellas tres de Camero, quites lucidos de Joselito y Belmonte, y Cantimplas y Chiquilín ponen tres pares buenos. Joselito, de azul oscuro y oro, pasa al bicho, que está muy quedado, confiadísimamente, metido entre los pitones. Media en las agu-

jas; saca el estoque con la mano y descabella á la primera. Palmas; algunos silban porque el toro llegó á sus manos muerto, gracias á Camero.

Tercero, cárdeno claro y muy ancho de cuerna; Belmonte da cuatro verónicas excelentes, un farol y una navarra colosales y media verónica horrible de grande (ovacionaza). Tres varas y otros tantos quites enormes; media verónica de Belmonte, un lucido remate de Rafael y un recorte muy ceñido de Joselito; al cambiar de tercio es ovacionado Belmonte.

Pilín y Vito banderillean, y Juanito, de gris perla y oro, da un pase ayudado, uno natural grandioso, y luego varios más, quedándose al rematar metido en la cuna. El toro está con la cabeza por el suelo y no hay lucimiento posible. Un metisaca; silencio y á otra cosa.

Cuarto, cárdeno, bragado, bizco y muy bonito. Rafael le saluda con varios lances. Seis varas; Cuco y Posturas rehiletean. Rafaelito da, entre varios pases, uno ayudado y otro rodilla en tierra preciosos; media delantera, toquecito al pitón, un buen pinchazo, otro bajo sin soltar (palmas de chungu). Dobra el toro y hay pitos.

Quinto, negro, bragado y poquita cosa. Joselito da dos recortes á capote plegado y después unas buenas verónicas, rematando con media digna del Fenómeno. Gallín es ovacionado en un quite y Belmonte en otro colosal, muy de valiente. Las varas de ritual, y Joselito prende al cuarteo un excelente par (ovación) otro mejor, otro bueno y medio (ovación.) Ya con los trastos de matar, pasa bien sobresaliendo uno de pecho, toca una vez el pitón y deja luego media un poquitín baja, un pinchazo yéndose, media tirada (pitos.) Descabella y hay de todo.

Sexto, berrendo, lucero y muy fino. Belmonte le da cinco verónicas, de ellas dos enormes. El primer quite le remata con una preciosa larga cordobesa. Cuatro varas, dos caballos y Calderón y Pinturas cumplen. Juanito da varios pases colosales; al coger un pitón es volteado aparatosamente. Se levanta muy valiente y tras un pinchazo, da una muy buena de la que dobla el bicho. Ovación y salida en hombros.

El diestro Belmonte, que salió anoche para Sevilla, sufrió al entrar á matar al último, un puntazo leve y un fuerte varetazo.

El jueves torearán en Madrid reses de D. Esteban Hernández, Pastor, Gallito y Belmonte.

DON PEPE.

VISTA-ALEGRE

La corrida «se la cargó» Manolete, que se defendió bien, aunque con algunas deficiencias.

En su primero se adornó y estuvo muy valiente, dándole una estocada desprendida, pero entrando á conciencia. (Palmas.)

Algabeño III torea de capa á su primero y resulta aparatosamente volteado, siendo trasladado á la enfermería.

Tiene un puntazo en el muslo derecho, de dos centímetros de extensión y seis de profundidad.

Manolete empuñó los trastos, dá unos pases y sufre un desarme, aciza una ladeada y acierta al tercer intento de descabello.

El debutante Miguelete se mostró desconfiadillo en su primero, aunque es valiente; deja una tendida y otra mejor colocada, doblando el bicho. (Palmas.)

En los dos toros siguientes, Manolete se muestra habidoso, despachando al primero de una envainada y varios intentos de descabello, y al otro de un pinchazo aceptable y una en lo alto, derrochando coraje. (Ovación oreja y vuelta al ruedo.)

Miguelete muletea al que cierra plaza, sufriendo nada menos que tres desarmes, pasa más y resulta cogido y pisoteado en la cara.

Le llevan á la enfermería.

Manolete se encarga del toro, y con brevedad pasa, dejando una tendida, otra ídem y el toro se acuesta. (Palmas.)

Distinguidos y acaudalados capitalistas «se cargan» á Manolete, y éste sale de la plaza en hombros.

Y tal día hizo un año.

EL TÍO PACO.

TETUAN

Los toros de Arroyo, bien presentados.

Pascual Bueno mató al primero de una buena; en el segundo no pasó de regular, y en el quinto metió una buena. Estuvo muy trabajador.

Joaquín Casañes bien con capa y muleta; despachó al segundo de un pinchazo y media. El quinto le cogió, dándole un pequeño puntazo en la nalga, retirándose á la enfermería.

Joaquín Jiménez, debutante también, obtuvo un éxito enorme, por su valentía toreando y matando. Al tercero le pasaportó de una buena, cortando las dos orejas; y al sexto le dió un pinchazo y una caída.

Salió en hombros así como Pascual Bueno.

PICA-MENOS.

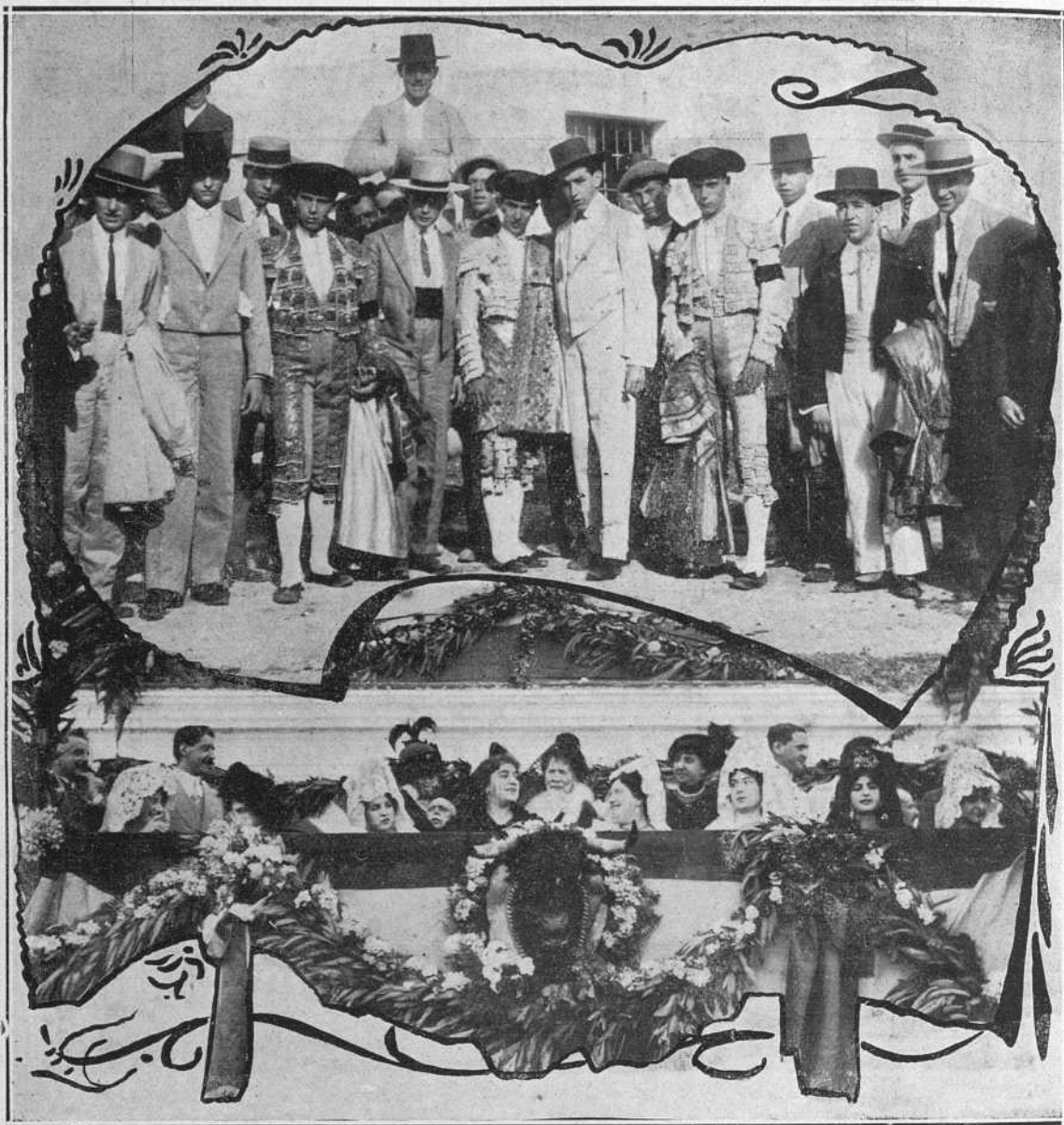
De las corridas de ayer.



Plaza Grande.—Gallo mayor en un pase *sui géneris*.—Joselito en un gran par.—Cogida de Belmonte.—Una de los molinetes de Terremotillo.

Plaza de Tetuán.—Un adorno temerario del debutante Jiménez.—Casañes, el otro debutante, descabellando al único toro que mató.

Fot. Alfonso.



Algeciras.—Paco Mateo y las cuadrillas que tomaron parte en la fiesta.—Señoritas Sagrario, Rentero, León, Smith, Puigcarbó y Enríquez, que presiciéron la fiesta.

Fots. T. Diaz.

Algeciras.

13 de Septiembre.

Algeciras dando prueba de su nobilísimo altruismo se ha reunido para cooperar á la suscripción dedicada á cumplir las indicaciones de nuestra adorada soberana la Reina Victoria.

Dividiose la fiesta en dos partes: la primera á cargo de nuestros paisanos, matadores, Manuel Castillo y José Gil Oncala; banderilleros, Morón, Alvarez, Puellas, Sagrario, Gallardo y Cabello. La segunda, en lidia formal, consistia en la lidia de dos bravos novillos, muertos á estoque por el valiente diestro gaditano, Paco Mateo.

Relatar las hazañas taurómacas de nuestros convecinos sería demostrar que Belmonte y Gallito son dos camamas á su lado, y, por no perjudicar á los profesionales, renunciarnos á tan desagradable tarea.

Segunda parte: Dos novillos para el novel diestro gaditano Francisco Mateo. Al primero, que tenía buenas defensas, lo toreó con soltura y elegancia. Con la muleta lo pasó muy bien, para soltar una en todo lo alto, valiéndole una gran ovación y corta la oreja. Con el toro que cerró el festival no pudo lucirse, dada la mansedumbre del bicho, lo trasteó pronto y bien, para un estoconazo alto, que fué suficiente.

El trabajo de este muchacho agra-

dó muchísimo, quedando ganas de que lo volvamos á ver en novillada formal y con novilleros de cartel.

Bregando Mena y con los palos Larita.

Presidieron las señoras de Rentero y Calzada y las señoritas de Sagrario, Rentero, León, Smith, Puigcarbó y Enríquez.

En torno á ellas y entre el público de gradas y tendidos, completaban el cuadro, numerosas caras de mujer á cual más bellas:

La función sumamente agradable y el público satisfechísimo de haber asistido á una fiesta en que el valor y la belleza se dieron cita.

¡Vaya unas mujeres. Santo Dios! ¡Era para volverse loco!—C.



VALLADOLID.--LA PLAZA DE TOROS

Está situada en el extremo Sur de la población y cerca de la línea férrea.

Es un polígono de cincuenta lados, con una circunferencia que tiene un diámetro de noventa metros.

Su estilo es el árabe.

En su construcción no entraron más que piedras, ladrillos y hierro.

El redondel tiene de diámetro cincuenta metros.

Consta de tendidos y galerías altas y bajas, distribuidas las localidades en la forma siguiente:

Sombra.—Tendidos, 3.429; galería baja, 1.586; galería alta, 1.004.

Sol.—Tendidos, 3.159; galería baja, 1.227; galería alta, 1.133.

Total, 11.538.

Las dependencias son: caballerizas para cuarenta caballos; un corral para la prueba de éstos; dos más para los toros; otro para el apartado; ocho chiqueros; conserjería, guarnición, enfermería, dirección y cuarto para los vaqueros.

La construcción estuvo á cargo del contratista Sr. Peradejordi, siendo director facultativo de las obras el reputado arquitecto D. Teodosio Torres.

De la fundición de hierro se encargaron los Sres. Gabilondo Hermanos.

Del decorado, en la parte de pintura, el popular pintor D. Andrés Gerbolés.

De la crestería D. Leocadio Cilleruelo.

Se inauguró con cuatro grandes corridas que se celebraron los días 20, 21, 22 y 23 de Septiembre de 1890, feria de aquella ciudad.

En dichas corridas se lidiaron reses del marqués del Saltillo, conde de la Patilla, duque de Veragua y de don Faustino Murube.

Fueron los espadas:

**Lagartijo, Espartero
Guerrita**

Picaron; Manuel Calderón, Juan Rodríguez (El de los gallos), Joaquín Trigo, Manuel Moreno, Francisco Fuentes y Antonio Bejarano (Pegote).

Banderilleros: Juan Molina, Antonio Pérez (Ostión), Manuel Antolin, Rafael Martínez (Manene chico), Julián Sánchez, Antonio García (Morenito), José Malaver, José Roger (Valencia), Ricardo Verdute (Primito), Miguel Almdro, Rafael Rodríguez (Mojino) y Antonio Guerra.

Puntilleros: José Torrijos (Pepin), Antonio Ruiz (Sargento) y Joaquín del Río (Alones).

La primera corrida se verificó el día 20, como estaba anunciado; las restantes, á causa de la lluvia, no pudieron reanudarse hasta el día 23.

Los toros de la corrida inaugural se llamaron: Agullillo, Zurdito, Porvarelo, Vinatero, Castellano y Cristino. Tomaron 43 varas.

La primera vara fué puesta por Manuel Calderón, y el primer par de banderillas por Ostión.

Los de la segunda corrida (día 23) fueron: Desertor, Vistoso, Barroso, Marqués, Zapatero y Valenciano.

En esta corrida no tomó parte Guerrita, como estaba anunciado.

Los toros de la tercera (día 24) fueron: Campechano, Cornicorto, Pastor, Rondeño, Javito y Cantarillo.

En esta corrida obtuvo un éxito ruidoso el espada Lagartijo.

Los de la cuarta (día 25) se llamaron: Zorrito, Pajarito, Gachón, Raposo, Carrillito y Jilguerito.

La torearon Lagartijo y Espartero; este último cortó la oreja del cuarto, al que propinó una magnífica estocada, cayendo á sus pies el bicho, entre el delirante entusiasmo del público.

Cobró Lagartijo por las corridas de inauguración veinte mil pesetas; Espartero, doce mil; Guerrita, ocho mil.

Los espadas cordobeses regalaron á la empresa unos atalajes completos para los tiros de arrastre.

Cobró Saltillo por los seis toros doce mil pesetas; Patilla, diez mil quinientas; Veragua, doce mil quinientas; Murube, once mil doscientas cincuenta.

MENTIDERO TAURINO

La empresa de Gijón, para premiar la excelente labor del aplaudido novillero Alejandro Irala, le ha contratado para otras tres corridas.

Las corridas de feria de Sevilla.

He aquí ultimado el programa de las famosas corridas de la feria de San Miguel de Sevilla.

Día 28 de Septiembre. Toros de Moreno Santa María, para Gillo, Vazquez y Belmonte.

Día 29. Los mismos matadores con toros de Anastasio Martín.

Comunican de Méjico, que por el triunfo de las tropas del general Carranza, ha sido nombrado gobernador de una de las provincias de la República, el reputado estoqueador de toros y célebre millonario Vicente Segura.

Nosotros felicitamos con toda el alma, al bizarro mejicano que en todas partes demostró excepcional valentía y gran amor á España.

El martes último, surgió un incidente vivísimo en el Gran Café, entre un conocido joven capitalista, aficionado práctico á la fiesta, y un matador de novillos valenciano.

Por si el joven había ó no protestado en forma más ó menos correcta las faenas del torero en la plaza de Tetuán, el novillero agredió á aquel arrojando un escándalo que dice muy poco en favor de la afición y de los toreros.

A los periódicos franófobos, es decir, á casi todos los que se publican en España, les parece que no tienen los pobres alemanes, bastantes enemigos con franceses, ingleses, rusos,

belgas, japoneses é italianos, y todavía les cuelgan otros, propios de la época de Amilear Barca.

Desde Burdeos, comunican que en un pueblecito francés, soltaron á pastar á algunos bueyes, y que uno de ellos, acaso enfurecido porque las cosas de la República no van como él quisiera, se lanzó contra las tropas alemanas, produciendo en un momento más bajas y su-tos que todas las huestes de los aliados.

Felicitamos entusiastamente al buey de la fábula, con permiso del ejército francés, porque si en Francia hubiese muchos así, pronto, y gracias á su altruismo, habría corridas de toros hasta en Berlín.

Según la prensa diaria, el 22 del actual, falleció en Sevilla el novillero Francisco Cabello, herido recientemente en Guillena.

Descanse en paz.

CARTA ABIERTA

SR. DIRECTOR DE PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: Yo no tengo luces para aqulitar la valía del arte de torear; pero la predilección por esta clase de espectáculos es en mí tan profunda, que quisiera testimoniar la dulce sensación que experimenté, una de las varias veces que ví torear á Juan Belmonte.

Ví en él, al torero sujestionador, á un artista muy diferente á cuantos ví desde las postrimerías del 1903 hasta la fecha.

Juan, de cuerpo endeble y figura desmedrada, se acrecienta y transfigura de tal manera ante la fiera, que encierra un misterio.

¿Cómo se concibe esta transformación?

Á mi vez, es el sentimiento artístico de este trágico actor de la torería, que nos hace sentir con intensidad tal, que no hay hombre, aun no siendo artista, que tenga una pequeña noción de lo que es el arte; que no se sienta arrastrado, y poseionado ante el conjunto de bellezas que nos ofrece su incomparable capote y su encantadora muleta.

He visto á Belmonte hacer, á la salida de un inimitable pase natural, uno forzado por alto, que no hay nadie que lo haga.

A la salida del pase natural, quedóse Juanito dominado por el toro, y donde cualquiera torero que no fuera éste hubiera apelado á las piernas para salvar la cornada Belmonte, no; Belmonte se quedó clavado, alzó la bandera y le pasó la res desde el pitón á la cola, haciéndole cosquillas por todo el cuerpo.

El público se puso en pie impulsado como por un resorte, y la ovación que se le tributó, fué la más justa, la más grande, y más bien merecida, que haya recibido lidiador alguno.

Fiando que me complacerá, con gracias mil de anticipo, disponga de su afmo. s. s.,

Barcelona, Agosto 1914.

ENRIQUE GAMADE.

LO DE VALENCIA

Respondiendo al cariñoso requerimiento que hace el simpático periódico valenciano *Toreo Verdad*, á continuación copiamos el artículo que titula:

«A las autoridades y prensa»

Parece evidente ya, que la Sociedad artística está en quiebra por una respetable cantidad. Se asegura, y público es el testimonio de los interesados, que no se recatan de decirlo y ejecutan actos en armonía con sus decires, que cuatro señores han sido nombrados síndicos de la quiebra.

Siendo así, nosotros creemos que la misión de estos caballeros se reduce á recoger las pesetas que aparezcan á favor de la quebrada sociedad y repartir entre sus acreedores el dividendo que corresponda.

¿Qué personalidad tienen estos señores síndicos para jugar dinero en espectáculos futuros?

¿Con qué dinero se hará frente á las pérdidas?

En caso de ganancia, ¿quién disfrutará de ellas?

Nos parece muy delicado el asunto y no creemos que se juegue con el dinero residuo de la sociedad que no es de la pertenencia de los síndicos como tampoco entendemos que sería justo que arriesgasen capital propio para en caso de ganancia repartirlo entre los acreedores, que en este caso sólo beneficios recogerían.

De todos modos, como esto está muy obscuro, y la Plaza de Toros, por su condición de edificio público dependiente de la Excma. Diputación, debe estar abierto á toda luz, rogamos encarecidamente se nos conteste para saber á qué atenernos.

¿No les parece á los señores diputados que en dos años ya hemos visto bastante y es hora de que se acabe este estado de cosas?»

Si el torero es hábil, debe hacer desaparecer la querencia, con arte, con valentía, con habilidad, desengañando al bru- to; no como se hace en muchas plazas, donde para que un manso abandone una querencia se acostumbra á prenderle una banderilla en la parte posterior, con lo cual el toro sigue con la querencia y, además, queda completamente descom- puesto.

Aunque los terrenos es un tema cuyo desarrollo es de gran importancia, como este MANUAL es una obra elementalísi- ma, trataremos de ellos muy á la ligera.

El terreno del toro ó *de las afueras* es el que hay entre la res y el centro del redondel, generalmente llamado los *medios*. Este se llama el terreno del toro, porque su salida natural es generalmente esa, es el terreno más favorable para él porque cuanto más se aparte el lidiador de las tablas, cuanto más se salga al campo libre, más ventaja concede al toro que es un animal que corre más que el hombre.

El terreno del diestro ó el terreno de *dentro*, es la distan- cia que hay desde donde se encuentra el lidiador hasta la barrera, es decir, hasta su defensa.

Suponed á un torero perfilado con la barrera, es decir, pa- ralelo á ella, y entonces comprenderéis mejor esto de los te- rrenos. Si está perfilado y tiene la barrera á su derecha, por regla general, efectuará todas las suertes haciendo que el toro pase por su costado izquierdo; y el terreno del toro, será el que hay entre la res y el centro de la plaza, según ya he- mos indicado, el que hay á la izquierda del lidiador; mien- tras que el terreno de éste será el que hay á su derecha, el que existe entre el torero y la barrera.

Muchas veces, sobre todo en los toros mansos ó los aque- renciados, es preciso cambiar los terrenos, pues ellos, por

una relación de las ganaderías asociadas en 1914, relación que ningún periódico ni libro taurino ha publicado, y que es de suma utilidad para el aficionado y el revistero.



su cobardía, se dirigen más naturalmente á las tablas. El conocimiento de querencias y terrenos combinado es el estudio más importante para el lidiador y su inteligencia es la que ha de dictarle lo que ha de hacer con cada toro y en cada suerte.

Se dice que una suerte se hace con *los terrenos cambiados* cuando se da al toro el de *dentro* y el torero toma el de *fuera*. No hay que confundir el *cambio* en banderillas, (que no es tal cambio, sino un amago de cambio) con lo que esta vez nos tratamos ahora.

En la suerte de pica, el cambio de terrenos origina la suerte de pica *encontrada* ó de fuera á dentro, suerte poco frecuente pero necesaria cuando el toro no abandona los tableros, y no de tanta exposición como parece.

En banderillas hay dos suertes que no conviene confundir: *cambiando el viaje á los terrenos*, y la de banderillar *con los terrenos cambiados ó de dentro á fuera*.

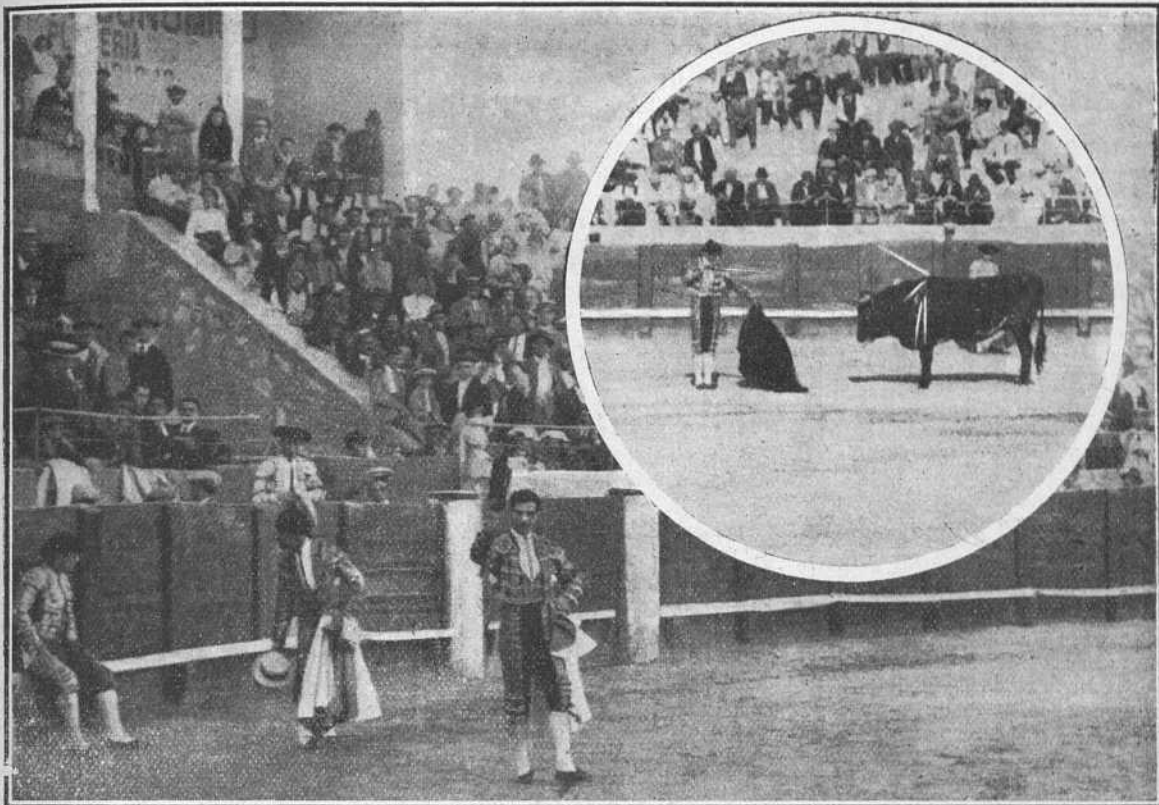
Cuando el torero inicia el viaje como si fuese á dar la salida por el lado derecho, por ejemplo, y á la mitad del camino, porque el toro se le adelanta, ó por cualquier otra razón, *cambia el viaje* y da la salida por el lado izquierdo, ese es un *par cambiando el viaje ó cambiando los terrenos*, denominación esta última que no se debe usar, no sólo por evitar confusiones, sino porque realmente el cambiar el terreno de la izquierda por el de la derecha, ó viceversa, es una permuta que no tiene importancia, desde ningún punto de vista, y menos aun como le ejecutan algunos diestros que, arrastran desde una legua del toro, y sin que este se mueva, ni casi les vea, principian un zig-zag en dirección á la res hasta que esta se fija en el bulto; en cuyo momento se acabaron los cambios de viaje, y da principio el vulgar cuarteo.

En las banderillas con *los terrenos cambiados ó de dentro á fuera*, si que hay tal cambio de terrenos, porque en vez de citar el lidiador desde el centro de la plaza, para citar y estar ya en la barrera, se ejecuta dicha suerte, colocándose el torero cerca de la barrera, y de espaldas á ella, y el viaje es desde las tablas hasta el centro del redondel.

Por ahora, con estas sencillas explicaciones, nos bastan; ya al hablar de la suerte de banderillas nos ocuparemos detenidamente del cambio, banderillas cambiando el viaje y banderillas con los terrenos cambiados; pero consiste que, en esta última forma es en la única en que toro y torero, se colocan en distinto terreno que de costumbre.

En la suerte de matar, debe dar el toro el costillar derecho á las tablas y entrar el estoqueador, entre estas y el toro, que es á lo que se llama la suerte natural porque toro y torero ocupan el terreno que deben tener en todas las suertes, por regla general. También hay diestros que para que el toro les ayude mucho, se colocan en el momento de matar de espalda á la barrera (al tiro de barrera más próximo, claro está, porque hallándose en el ruedo por fuerza tiene que estarse al propio tiempo de frente, de espaldas y de costado á la barrera) con lo que el momento del peligro pasa muy rápido, puesto que el toro, por dirigirse á una querencia natural, va más deprisa que hacia otro terreno, es decir; que eso es una ventaja exactamente igual á la de entrar á volapié corriendo disparatadamente; ventajas censurables, porque el lidiador, no fia su salvación al arte, sino á la rapidez, á la velocidad con que se verifica el encuentro.

Y después de haber hablado así, á la ligera, de lo más elemental que el aficionado debe saber del toro, dentro y fuera de la plaza, terminamos esta parte de nuestro trabajo con



Guadajara.—*Suleri II* entrando á matar y recibiendo una de las infinitas ovaciones con que le obsequiaron sus paisanos.

Guadalajara.

6 de Septiembre.

Cuatro toros de Garrido Santamaría (que resultaron faltos de poder y bravura), para *Suleri II*.

Este banderilleó superiormente al primero y al cuarto, siendo objeto de repetidas manifestaciones de entusiasmo por parte del público.

Hizo faenas colosales con la muleta, despachando al primero de tres pinchazos, entrando recto, y una media en la cruz. (Ovación y vuelta al ruedo).

Al segundo, de una hasta las cintas, metiendo el hombro como un valiente. (Ovación, oreja y rabo).

Al tercero, de una corta superior. (Nueva ovación y petición de oreja).

Y al último, fue brindó al Conde de Romanones, de una media en las agujas. (Ovación, regalo de un billete de veinte duros, oreja y salida en hombros).

Suleri II, ya en la fonda, se vió obligado á salir al balcón, siendo ovacionado por la muchedumbre que invadía la calle.—DOMINGO.

Utrera

8 de Septiembre.

Novillada de Medina Garvey para *Corcito*, *Pepete II* y Joaquín Jiménez.

Los novillos eran grandes y con buenas defensas; dieron buen juego, pero demostraron poca sangre.

Corcito, estuvo mal y oyó pitos. Unicamente, en algún que otro quite, hubo ocasión de aplaudirle.

Pepete, fué el que más agradó, pues intentó hacer de todo, viéndose buenos deseos. Sin embargo, todo lo ejecutó muy movido y con nerviosidades, quitándole esto mérito á sus faenas.

Preciso reconocer que tanto para *Pepete* como para Jiménez, resultaba mucha corrida.

Jiménez, estuvo valientísimo y haciendo algunas cosas con arte, pero ignora mucho aún y por esta causa sufrió numerosos revolcones.

En conjunto, la fiesta resultó bastante aburrida.—J. R. DE CASTRO.



Utrera.—Los revisteros taurinos sevillanos, en la novillada del 8 del actual.

Fot. A. enas.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, segundo derecha, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).-A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).-Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).-A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Eduardo Leal (Llaverito).-Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.-Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).-Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, hotel, Madrid moderno.

José Gómez (Gallito).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).-Apoderado D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).-Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).-Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).-Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).-Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.-Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).-Apoderado:

D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla
Rodolfo Gaona.-Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).-A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito).-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.-Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.-Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).-Apoderado: D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, 3.º, Madrid.

Antonio Lobo.-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).-Apoderado: D. Aurelio Roldero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).-Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 43, segundo, dcha. Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.-Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (Angelillo).-Apoderado: don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Diego Mazquiarán (Fortuna).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).-Apoderado: D. José Verdún, Graviña, 4, Madrid.

Eusebio Fuentes.-Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).-Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).-Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).-Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.-Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gregorio Garrido.-A su nombre: Sombrerete, 18, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).-Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).-Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).-A su nombre: Trafalgar, 22, Madrid.

José Amuedo.-Apoderado: D. Francisco Mastache: Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

José García (Alcalareño).-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).-A su nombre: Reina, 25, 2.º, Madrid.

José Soler (Vaquerito).-Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Julio Marquina.-Apoderados: don Francisco Herencia, Moratín, 30, 2.º, Madrid y D. Gilberto R. Castillo, Cisneros 1, 3.º Santander.

Manuel Navarro.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).-Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo).-A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).-Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Pascual Bueno.-Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).-Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).-Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).-Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.-Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).-A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).-Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Tomás Romero.-Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarías Lecumberri.-Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomien-da, 20, 2.º, Madrid.